

2





Informe de gestión.

1. Introducción

- 3 Este Informe de Gestión abarca el lapso temporal comprendido entre la I Asamblea Regional de
- 4 Izquierda Unida Madrid, celebrada en julio de 2021 y la presente II Asamblea, en noviembre de
- 5 2025; una legislatura de algo más de cuatro años. A fin de hacer la lectura lo más sencilla y amena
- 6 posible, hemos optado por una estructura de carácter cronológico, dividida en los cuatro cursos
- 7 políticos que han protagonizado este período.
- 8 El objetivo del presente documento es el de ser una herramienta útil para la militancia de nuestra
- 9 organización y para la dirección entrante, además de la imprescindible rendición de cuentas sobre
- 10 el trabajo y la política desplegada en esta etapa asamblearia.
- 11 En el último apartado será un balance general de las diferentes áreas de trabajo y algunas
- 12 reflexiones sobre las vicisitudes, problemas y dificultades tanto internas como externas que hemos
- ido encontrando.
- 14 Es nuestra intención que este documento sea debatido por las asambleas de base no tanto como
- un plebiscito sobre el trabajo de la dirección sino como una reflexión colectiva que evalúe los
- aciertos y errores cometidos con el fin de evitar en un futuro los primeros y mantener los segundos.
- 17 Dado el sistema de debate que nuestros estatutos contempla, que impide la discusión en la propia
- 18 asamblea del balance de gestión, pedimos a las asambleas, los miembros del órgano y las
- militantes de IU Madrid, que trasladen cuantas aportaciones estimen oportunas antes del 22 de
- 20 septiembre al correo organización@iumadrid.org.
- 21 Confiamos en que la reflexión colectiva posterior sirva para mejorar en la próxima legislatura
- 22 asamblearia y lograr recuperar la izquierda en nuestra región y nuestro papel en su
- 23 reconfiguración.

24

2. Curso político 2021-2022

- 25 Celebramos la I Asamblea Regional en julio de 2021, en un contexto marcado por la pandemia de
- 26 la Covid-19, aún sumidas en plena fase de recuperación y confinamiento selectivo. En la primera
- 27 Coordinadora Regional, celebrada durante la propia asamblea, elegimos una colegiada de dieciséis
- 28 miembros totales (incluido el Coordinador), con cinco huecos en blanco destinados a la minoría
- 29 con el fin de que se rellenaran a la vuelta del verano.
- 30 A la vuelta del verano, esta voluntad de integración no pudo verse lograda debido a la legítima
- 31 decisión de la lista que obtuvo el 38% de no aceptar la propuesta realizada. Finalmente, la





RECONSTRUIR LA IZQUIERDA PARA GANAR MADRID

32 Coordinadora Regional se completó con otras cinco compañeras tras aprobación en el órgano en 33 el mes de octubre. 34 Iniciábamos este curso aún marcadas por los coletazos de la pandemia. La recuperación de la 35 normalidad era lenta y se producía en una coyuntura de fuerte ataque a los servicios públicos por 36 parte del gobierno de Isabel Díaz Ayuso y la puesta en marcha de la llamada Ley Ómnibus, una 37 auténtica apuesta por el neoliberalismo más salvaje. 38 El 31 de enero de ese 2022 nuestro máximo órgano aprobada un *Llamamiento a la unidad* todas 39 las fuerzas políticas de izquierdas de la región con el fin de constituir un Frente Amplio electoral y 40 social, única fórmula capaz de acabar con el gobierno del Partido Popular. Rápidamente 41 descubriríamos la desidia de Más Madrid al respecto, centrado únicamente en consolidar su marca 42 frente a la necesaria propuesta unitaria que Izquierda Unida ponía encima de la mesa. 43 El mes de marzo convocamos en solitario una concentración exigiendo la reapertura de los SUAP 44 (Servicios de Urgencia de Atención Primaria), marcando un importante hito desde que 45 constituyéramos nuestra Federación, ya que se trataba de la primera movilización propia de IU en 46 mucho tiempo. La convocatoria fue exitosa y permitió visibilizar a IU Madrid como defensora 47 histórica de los servicios públicos en general, y de la sanidad en particular, en un momento de gran 48 sensibilidad social respecto a esta cuestión. 49 Ese mismo mes de marzo se celebró el Encuentro de la Red de Feminismo que evaluó nuestra 50 acción en las movilizaciones feministas y marcó pauta para el futuro inmediato. 51 Estos dos campos de lucha, la sanidad y el feminismo, se revelaban como los principales focos de 52 desestabilización de las políticas antipopulares del Gobierno Regional, y protagonizaban junto a la 53 necesidad de articular una propuesta electoral los principales esfuerzos de la federación. 54 También prestamos, a lo largo del curso, notable atención a la participación en las movilizaciones 55 contra la cumbre de la OTAN e iniciamos una campaña de afiliación. 56 Fue muy importante, en sintonía con estas líneas de trabajo, el magnífico trabajo que desempeñó 57 el grupo parlamentario durante todo el curso. Presentamos más de 1600 enmiendas a los 58 presupuestos regionales y participamos de forma activa en iniciativas y movilizaciones contra la 59 política regresiva y reaccionaria del PP. Nuestra diputada Vanessa Lillo se convirtió en un referente 60 de la lucha por la sanidad pública y visibilizó el trabajo de nuestra organización al respecto. 61 El balance de este primer curso, en suma, fue satisfactorio, con una Colegiada que funcionaba de forma engrasada en sus diferentes responsabilidades. Comunicábamos hacia fuera nuestra 62 63 política, mostramos capacidad de movilización y participamos en cuantas iniciativas se produjeron

para frenar la deriva derechista del gobierno autonómico.





RECONSTRUIR LA IZQUIERDA PARA GANAR MADRID

No obstante, un borrón empañó el final del curso político, precursor de gran parte de los problemas que tendríamos a lo largo de la legislatura. Ante el impago de la carta financiera por parte de la entonces diputada Sol Sánchez, nos vimos obligados a abrir un expediente por conculcación de las obligaciones estatutarias contraídas. A fin de evitar extendernos demasiado sobre este asunto en el informe, resumiremos la cuestión diciendo que fue un proceso tortuoso, plagado de dificultades.

Si bien es cierto que finalmente las estructuras de garantías regionales y federales terminaron dando la razón a la Dirección Regional a este respecto, no lo es menos que sirvió para aumentar la tensión interna hasta grados insoportables y muy costosos en el ámbito personal para muchos de los miembros de la dirección, sin mencionar que supuso una merma de ingresos que hemos cifrado en torno a los 39.000 euros, ya que las cantidades reclamadas no se han pagado, al menos a la conclusión de la redacción de este informe.

3. Curso Político 2022/2023

Los cursos en los que hay elecciones municipales y autonómicas son absolutamente decisivos para nuestra organización. La preparación de los comicios electorales centra los esfuerzos y la actividad cotidiana de IU Madrid.

Afrontábamos las elecciones de mayo de 2023 con una fuerte incertidumbre tanto en lo relativo a la fórmula electoral como a los resultados. A pesar de nuestro Llamamiento a la unidad, las dos principales fuerzas susceptibles de coalición con Izquierda Unida, Podemos y Más Madrid, no parecían tener muy desarrollado un escenario de convergencia. Como ya se apuntó anteriormente, Más Madrid se mostraba mucho más renuente a cualquier fórmula de coalición, limitando la posibilidad de acuerdos a municipios muy concretos, en los que entendían que la confluencia con Izquierda Unida podría beneficiarles.

Vista esta decisión, cargada de miopía y de falta de rigor estratégico, la colegiada regional optó por profundizar en la alianza con Podemos Comunidad de Madrid, iniciando un intenso proceso de conversación y negociación que culminó en la firma de un preacuerdo marco a finales del año 2023. Ese acuerdo fue ratificado por unanimidad por el máximo órgano regional y explicitaba los términos de la coalición en la Comunidad de Madrid y el Ayuntamiento de la capital. A partir de entonces comenzó a trabajarse la alianza municipal en las distintas localidades de la región, un proceso que fue enormemente complejo y que dejó profundas heridas, fundamentalmente en la formación morada; heridas que dificultaron y lastraron los trabajos de la campaña electoral y los resultados finales de la misma en municipios como Fuenlabrada, Velilla de San Antonio o Arganda del Rey, por citar sólo algunos ejemplos.

El resultado de las negociaciones, lleno de problemas y desencuentro, culminó en la ratificación en febrero de las diferentes alianzas. La alianza con Podemos se firmó en más del 90% de los municipios, quedando la excepción de tres localidades en las que concurríamos con Más Madrid y cinco en solitario.







Los resultados fueron muy malos y no cumplieron las expectativas. Si bien es cierto que rozamos la representación institucional en la Asamblea de Madrid y en el Ayuntamiento de la capital (4,7% y 4,9% respectivamente), no lo es menos que el saldo de los comicios nos dejaba en una situación política y económica enormemente compleja, con apenas unas cuarenta concejalas a lo largo y ancho de la región.

La campaña estuvo marcada por tres hitos que dificultaron enormemente su desarrollo y los resultados posteriores.

El primero, de carácter político. La creación por parte de Yolanda Díaz de la plataforma electoral Sumar se produjo en paralelo a la campaña y precampaña de estas elecciones. Los desencuentros entre la vicepresidenta del Gobierno y nuestro socio de coalición nos perjudicaron gravemente, puesto que Yolanda Díaz apoyó de forma clara y contundente la candidatura de más Madrid dejando a Izquierda Unida en una especie de terreno de nadie que complicaba la clarificación de voto de cara a nuestro electorado.

La segunda dificultad fue de carácter organizativo y económico. El impago de las cartas financieras de algunos cargos públicos, la reducción de ingresos por la reestructuración del reparto de las cuotas efectuada por la Dirección Federal y la complejísima situación de los locales de la región, obligaron a que propusiéramos un plan de choque para garantizar la viabilidad económica y la posibilidad de afrontar en condiciones aceptables el proceso electoral. Despedimos a los dos trabajadores del grupo parlamentario y aprobamos un ERTE para las tres personas liberadas políticamente por la Federación, dejando fuera únicamente al compañero Miguel Bravo, administrativo de IU Madrid. También aprobamos la campaña de donaciones *Gota a gota*. En esas condiciones, la campaña se desarrolló con graves problemas organizativos y un excesivo peso de voluntarismo militante, que si bien ha sido siempre nuestra seña principal de identidad, no es suficiente para encarar unas elecciones de tanta relevancia.

La tercera dificultad residió en los problemas internos de nuestro socio electoral, que había resuelto los acuerdos en condiciones muy precaria. Así, la presencia militante de dicha formación fue prácticamente inexistente, en ocasiones (fundamentalmente los municipios que ellos no encabezaban) con parte de su organización remando abiertamente a la contra, ignorando a nuestras compañeras en muchos de los municipios que sí encabezaban. Como colofón, a mitad de campaña irrumpió en escena su dirección estatal, llevando el discurso político a un estéril enfrentamiento con Sumar, que descolocó aún más a nuestro electorado.

La campaña, en conclusión, se hizo en unas condiciones de precariedad sin precedentes para Izquierda Unida Madrid y en un contexto político muy poco propicio para lograr los objetivos marcados.

A pesar de todas estas dificultades, y fruto de los resultados obtenidos, la Colegiada Regional de Izquierda Unida Madrid convocó una reunión de la Coordinadora Regional de IU Madrid para





RECONSTRUIR LA IZQUIERDA PARA GANAR MADRID

evaluar el proceso electoral y la situación interna. En este contexto, y como respuesta a la situación generada por los resultados, los miembros de la Colegiada Regional pusieron sus cargos a disposición en bloque. Sin embargo, tras un debate amplio y constructivo sobre la situación, la propuesta de dimisión fue denegada por un 82% de los miembros. Este apoyo mayoritario dejó claro el compromiso colectivo y la determinación de la organización por seguir adelante, con una visión renovada y sin dilación, para afrontar los retos que teníamos por delante. La decisión de rechazar las dimisiones en bloque fue un claro reflejo de la unidad y la fortaleza interna de Izquierda Unida Madrid, reafirmando que, a pesar de las dificultades, seguimos firmes en nuestra convicción de que teníamos mucho que aportar y trabajar por el futuro de la región.

Apenas veinticuatro horas después de conocer la nueva situación, Pedro Sánchez convocaba elecciones generales sin dejarnos prácticamente tiempo para asumir y evaluar con serenidad las consecuencias y motivos de dichos comicios. Aunque finalmente hubo una candidatura unitaria del ámbito de la izquierda en torno a Sumar para las generales, la brecha y la descomposición del espacio electoral que fue de Unidas Podemos era total. Cabe añadir que, por primera vez desde la aprobación de la Constitución de 1978, y fruto del pésimo acuerdo que la dirección federal del momento logró para Madrid, Izquierda Unida se quedaba por primera vez sin diputada por esta circunscripción.

A pesar de que a diferencia de las municipales y autonómicas de 2019, en esta ocasión habíamos hecho los deberes y cerrado nuestros acuerdos electorales mucho antes del plazo previsto, el resultado nos dejaba en una absoluta precariedad política, económica y organizativa que iba a marcar los dos siguientes cursos políticos.

4. Curso Político 2023/2024

Tras el agotador ciclo electoral, iniciábamos el nuevo curso con la constitución del segundo gobierno de coalición de la historia reciente del país.

Debido a los malos resultados nos vimos obligados a reducir la estructura de la organización a un único liberado político y el administrativo. Así, tuvimos que despedir al secretario de organización y a la secretaria de comunicación, que mantuvieron aún así su tarea política en la colegiada durante todo el curso. El genocidio en Palestina y las elecciones al parlamento europeo iban a marcar la agenda política estatal. En Madrid, desde el inicio de la masacre en Gaza, estuvimos en primera línea defendiendo al pueblo palestino y apoyando su resistencia sin ambages ni medias tintas.

Arrancamos esta nueva etapa aprobando unos Planes de trabajo que hacían hincapié en mantener el funcionamiento cotidiano de nuestras organizaciones de base y de la Dirección Regional a pesar del duro varapalo recibido en mayo. Así mismo, decidimos la celebración de una Conferencia Política para abordar el nuevo escenario y debatir de forma colectiva las líneas estratégicas y tácticas que la realidad surgida de las elecciones autonómicas y municipales imponían. Llegamos a presentar normas, calendario y documentos de dicha conferencia, pero el anuncio de dimisión de nuestro Coordinador General a principios de 2024 y la subsiguiente convocatoria de Asamblea Federal extraordinaria truncaron el proceso justo cuando iban a comenzar los debates. Entendimos oportuno que nuestra militancia se centrara en el proceso federal, dada la





RECONSTRUIR LA IZQUIERDA PARA GANAR MADRID

trascendental importancia que iba a tener su resultado para el futuro de la organización en el conjunto del estado. Pocos debates podían resultar más importantes para el devenir de IU.

La federación madrileña intervino de forma intensa en todo el proceso federal, siendo la que más enmiendas presentó y encabezando con compañeras militantes de la región tres de las cuatro listas que se presentaron.

En paralelo al proceso se llevaron a cabo las negociaciones para la configuración de las listas de las elecciones europeas en el seno de la coalición Sumar, obteniéndose un resultado inaceptable con el cuarto puesto para el compañero Manu Pineda. El resultado de estas negociaciones minó la moral de nuestra militancia, que se sintió maltratada y ninguneada. Esta situación llevó a que presentáramos una resolución en la fase regional de la Asamblea Federal mostrando nuestra profunda discrepancia con el acuerdo adoptado y la no celebración de un referéndum para ratificarlo.

Nuestra propuesta se desoyó y el resultado es por todas conocido. Por primera vez nos quedamos
 sin representación en la cámara europea y el proyecto político de sumar resultó profundamente
 tocado por su falta de democracia interna y su escasa profundidad ideológica.

Con una nueva dirección federal elegida, una militancia desanimada tras el proceso y los resultados de las europeas y una federación madrileña que a pesar de los pesares dio el do de pecho, acabamos un curso que acentuaba la necesidad de repensar el proyecto de convergencia que Izquierda Unida había llevado en los últimos años.

Por lo demás, el trabajo cotidiano se centró fundamentalmente en reflotar las redes de activistas, y aunque se han creado redes nuevas, no todas las áreas han hecho el cambio a redes, lo que ha dificultado en ocasiones la organización y el trabajo en las mismas. Se ha continuado trabajando en el movimiento feminista, movilizarnos contra el genocidio que estaba sufriendo el pueblo palestino y mantener la actividad diaria en las asambleas de base. Además, intensificamos de forma exponencial nuestra participación en el conflicto de la Línea 7b, formando parte de las movilizaciones, manteniendo numerosas reuniones y visitas y llevando iniciativas al parlamento nacional. En el primer trimestre, realizamos unas muy satisfactorias Jornadas de formación a cargos públicos abiertas a militantes.

Nos encontramos sumidas en un bucle del que debemos salir.

No podemos fiarlo todo a que las alianzas electorales resulten satisfactorias, porque hemos comprobado que, tras las elecciones municipales del 2023, las dificultades y problemas con las alianzas en las asambleas municipales se han seguido manteniendo en el tiempo, incrementándose más aún en las asambleas donde no se cumplieron los acuerdos firmados y/o donde se ha conseguido representación municipal, permeando estos problemas en las







asambleas. Izquierda Unida debe visibilizarse per se, recuperar su hueco en el imaginario
colectivo.

5. Curso Político 2024/2025 hasta la actualidad

Por primera vez en años afrontábamos un curso sin procesos internos ni electorales a la vista. Por ello, decidimos reestructurar la Colegiada regional y centrar los planes de trabajo en una campaña de carácter anual que vertebrara el trabajo político y señalara de forma explícita la necesidad de un cambio en la Comunidad de Madrid.

La campaña *Con Ayuso vives menos y peor* pretendía devolver a Izquierda Unida a las calles de Madrid, de sus barrios y municipios. Para ello se diseñaron y se sacaron materiales que hacían hincapié en la desigualdad de la región en función del código postal y en el desequilibrio social y económico que asola nuestra región.

El balance de la campaña fue positivo, si bien mostró algunas de las deficiencias organizativas que venimos arrastrando en los últimos años. Muchas asambleas están débiles y tienen poca costumbre de hacer trabajo político fuera de los periodos meramente electorales. Nos encontramos sumidas en un bucle del que debemos salir. No podemos fiarlo todo a que las alianzas electorales resulten satisfactorias. Izquierda Unida debe visibilizarse per se, recuperar su hueco en el imaginario colectivo, volver a ser un referente cotidiano de lucha y trabajo. Sabemos que esto es muy difícil sin la existencia de grupos municipales, pero si queremos tenerlos de nuevo es obligatorio que se nos perciba como una fuerza soberana, autónoma y presente en cada uno de los conflictos.

Aparte de la campaña, la actividad externa volvió a girar en torno al genocidio palestino, el trabajo en los movimientos sociales y la reorganización y fortalecimiento de las redes de activistas, así como la coordinación de grupos municipales. Además, pusimos en marcha y desplegamos en nuestra región la *Convocatoria por la democracia* aprobada en el ámbito federal con un acto central y varios descentralizados en municipios. Del mismo modo, participamos en el debate de convergencia organizado por el federal siendo de nuevo la federación con más aportaciones al mismo y dedicamos una importante parte de nuestro tiempo y nuestro discurso externo en la problemática de la vivienda, quizá el gran problema que preocupa a las madrileñas. En ese sentido, lanzamos un proceso de debate en las asambleas que culminó en la redacción de un documento-propuesta regional de vivienda, que culminó en la celebración de una decena de actos descentralizados y en unas Jornadas regionales que concitaron la presencia de sindicatos y movimientos sociales, además de ser el germen de la creación de la Red de Vivienda regional.

Tanto en este curso como en el anterior volvimos, una vez más, revivir los problemas habituales respecto del pago de las cartas financieras por parte de algunos cargos públicos. Finalmente, y de nuevo tras un agotador periplo, las instancias federales y regionales nos dieron la razón. En próximas coordinadoras veremos si se cumple por todas las partes lo acordado y firmado, pero



254

255

256

257

258

259

260

261

262

263264

265

281

282283

284

285

286



RECONSTRUIR LA IZQUIERDA PARA GANAR MADRID

conviene incidir en la necesidad de que la organización sea solidaria y que la veamos colectivamente como un todo. Cuando se deja de pagar la carta no se debilita únicamente la dirección sino a Izquierda Unida en su conjunto. Lamentablemente, hemos dedicado demasiado tiempo a cuestiones internas de este cariz en el mandato que ahora concluye. Es imprescindible que superemos esta clase de problemáticas de cara al futuro y al llegar en la mejor de las circunstancias al momento quizá más importante de los últimos veinte años para esta federación: las municipales y autonómicas de 2027.

Por último, comenzamos a preparar los trabajos de la II Asamblea Regional. Se constituyó una Comisión Preparatoria plural para elaborar reglamento, normas y calendario, y redactar los estatutos y los documentos político y organizativo. La conclusión de esos trabajos se presentó en el máximo órgano tras una satisfactoria labor de consenso y síntesis.

6. Algunas conclusiones

- La legislatura que ahora acaba ha estado jalonada por enormes dificultades tanto internas como externas. La colegiada regional no puede estar satisfecha con el resultado de su actividad.
- Demasiados han sido los factores, endógenos y exógenos, se han impedido un normal desarrollo del trabajo político.
- 268 Aun así, hay elementos positivos que reseñar. La organicidad se ha mantenido (celebrando un total 269 de treinta y cuatro coordinadoras regionales en la legislatura), seguimos sin deudas (aunque en 270 una precaria situación económica) y manteniendo más de ochenta asambleas y decenas de redes. 271 Contamos con más de cuarenta cargos públicos que defienden diariamente nuestra política en las 272 instituciones. Mantenemos el número de afiliadas con respecto a hace cuatro años, unas mil 273 ochocientas personas, y contamos con más de seis mil simpatizantes. La dirección ha hecho un 274 ímprobo esfuerzo por cubrir las asambleas que se convocaban y apoyar el trabajo cotidiano de las 275 mismas. Si somos capaces de salir del ensimismamiento interno y poner todo ese capital a 276 disposición de la clase trabajadora madrileña seremos un verdadero poder.
- Creemos sinceramente que tenemos que hacer autocrítica colectiva. La mayoría orgánica por no
 haber sido capaz de superar la crispación interna y de desarrollar una actividad externa mantenida
 en el tiempo. La minoría por haber contribuido a esa crispación y por no incluirse en la cotidianidad
 del trabajo de dirección y base.
 - En cualquier caso, no se trata ahora de hacer ajustes de cuentas ni de ver quién tenía la razón, sino de superar el marco de división en el que nos encontramos. La Coordinadora Regional aprobó en 2025 una resolución para buscar una propuesta unitaria en esta asamblea. Las diferencias políticas del pasado, fundamentalmente concentradas sobre el modelo de convergencia, han sido superadas por la realidad. El objetivo debe ser reforzar la unidad de la organización desde la síntesis. Sería un fracaso colectivo que fuéramos a esta asamblea con varias listas enfrentados.







Estamos en un momento en el que nos jugamos el todo por el todo. Las elecciones de 2027 son cruciales para el futuro de la organización y no podemos llegar a ellas con el clima que ha presidido los últimos cuatro años. La mayoría tiene que ser generosa y la minoría copartícipe y leal. No hay otra solución.

Algunas personas damos un paso atrás para facilitar el acuerdo y acometer la necesaria renovación en las estructuras de IU Madrid. Lamentamos las fallas y confiamos en que los aciertos seguirán produciéndose. La clase trabajadora madrileña no va a esperarnos y nos necesita fuertes y unidas. La izquierda de la región está en estos momentos en cuidados intensivos, fragmentada y desorientada. El auge reaccionario es un hecho, y sin una Izquierda Unida cohesionada y fuerte la derrota es segura. Seguimos siendo la única organización que tiene militancia real, programa transformador y experiencia institucional.

Debemos ser humildes, pero también conscientes de nuestras potencialidades. Si Izquierda Unida termina siendo un agente marginal en la Comunidad de Madrid no hay futuro para nuestra clase. Estemos a la altura del reto, aparquemos las diferencias y tengamos altura de miras para afrontar los próximos cuatro años en la mejor de las condiciones posibles. De nosotros y nosotras depende.





